CORTE DE ZÚÑIGA EN EXTREMADURA

UNA ENIGMÁTICA MINIATURA

Esta famosa ilustración aparece en las *Introducitones Latinae* de 1486, y representa a Nebrija explicando desde una cátedra en casa de don Juan de Zúñiga; dice el erudito Antonio Paz y Meliá que en el caso de los otros personajes parece que puede suponerse con fundamento que, hecha la miniatura en España y en vida del Maestro, las cabezas sean retratos más o menos parecidos de personajes de la corte.

Pero es muy posible que Paz y Meliá se equivoque a la hora de identificar a los personajes, al menos a la hora de reconocer a los dos más importantes: Nebrija y el Maestre. Considera que el que ocupa el centro de la imagen es el Maestre de la Orden, y que Nebrija será el personaje que está a la izquierda, sentado, con un paje al lado que tiene en la mano un libro cerrado. Antonio Rodríguez Moñino, sin embargo, piensa que el personaje central, el que ocupa la cátedra principal, es Nebrija, y que el que está en el estrado a la derecha de Nebrija, es decir, en la izquierda de la imagen, es el Maestre, sentado ante un atril cubierto de ricas telas, apoyando su mano en un libro abierto; a su lado hay un paje, de rodillas, que sostiene un libro cerrado. En favor de la interpretación de Moñino está el hecho, apuntado por él mismo, de que el personaje de la izquierda de la imagen lleva en el pecho la cruz de la Orden de Alcántara, cruz que no poseyó jamás el gramático.

Podemos interpretar la identidad del resto de personajes: el último a la derecha de la imagen, es decir, el más cercano al observador, es, tal como coinciden en reconocer Paz y Moñino, el hijo de Nebrija, Marcelo, por su parecido con el gramático y porque lleva en el pecho la cruz de Alcántara. A la izquierda del personaje central están, de pie, tres jóvenes que bien pudieran ser, dice Paz y Meliá, las tres hermanas de madre del Maestre: Isabel, Elvira y María. No resulta fácil saber quiénes son los otros personajes.

En la *Crónica de la Orden de Alcántara*, que publicó en 1763 Alonso Torres y Tapia, se recrea así la corte renacentista de Zúñiga:

> "Era el Maestre aficionado a todas buenas letras, y, demás de los religiosos que tenía consigo, llevó algunos hombres insignes en ellas: el Bachiller Frey Gutiérrez de Trejo, jurista, caballero de la Orden, que por fortuna fue éste uno de los exentos; el maestro Fray Domingo, teólogo del Orden de Predicadores; el doctor de la Parra, médico; Abasurto, judío de nación, astrólogo; el maestro Antonio de Lebrija y el maestro de capilla Solórzano. El maestro Antonio le enseñó latín, y él había dado el Hábito y la Encomienda de la Puebla a Frey Marcelo de Lebrija su hijo. El judío Astrólogo le leyó la Esfera y todo lo que era lícito saber en su arte; y era tan aficionado que en un aposento de los más altos de la casa hizo que le pintasen el cielo con todos sus planetas, astros y signos del Zodiaco. Ya hoy está esto muy deslustrado con la antigüedad".

NEBRIJA · UNIVERSIDAD DE EXTREMADURA · DIPUTACIÓN DE CÁCERES · DIPUTACIÓN DE BADAJOZ · JUNTA DE EXTREMADURA Consejería de Cultura, Turismo y Deportes

Zacut, astrónomo y matemático, lo recuerda así:

"El muy magnifico y de grand linaje yllustre, mi señor el maestre de alcantara don Juan de çuñiga, amador de todas las sciencias y sabidor en ellas, que a su fama todos los sabios y letrados dexan sus tierras y su nacimiento por buscar sosiego verdadero y perfection cumplida, que a su causa se esfueçan las sciencias y sus letrados y an rrefrigerio y remuneracion, - y pueden por cierto dezir todos los sabios lo que dixo la reina Saba por el Rey Salomon: Aumentaste sobre tu fama bien aventurados tus servidores los que estan a oyr tus palabras. - Ouo por bien mandar a mi, Rabi abrahan zacut de Salamanca, astrologo, su criado, que conpusiese un tratado breve en las ynfluencias del cielo para que con este mas se ayudasen los medicos de su señoria sy fueren astrologos..."

EL INTELECTUAL

Hernán Núñez, conocido como *El Pinciano*, dejó escrito este elogio de su compañero en la Corte de Juan de Zúñiga:

> Es el muy venerable y literatísimo varón Antonio de Nebríxa nuestro preceptor, doctísimo en todos géneros de doctrina, cuya potente y dulcísima vihuela mas dichosa que la de aquel Tracense Orfeo sacó a la verdadera Euridice del infierno. Quiero decir: resuscito entre nosotros la lengua latina y letras de humanidad que tantos años ha estaban exterminadas de España.

Y añadió, además, una nota íntima de su memoria, un arcoíris nocturno:

> Pues el cual y yo viniendo de Alcántara a Villanueva de la Serena caminando una noche con agua vimos este arco en el ayre, el cual causauan los rayos lunares que herían en la nuue contraria y ouimos mucho plazer de lo ver..."

Hernán Núñez, conocido como *El Pinciano* o el *Comendador Griego*, en la colección de *Retratos de los españoles ilustres* impresa por la Real Imprenta de Madrid de 1791 a 1816. Grabado de Simón de Brieva.

Retrato de Beatriz Galindo en el cenotafio de 1531 conservado en el Monasterio de la Concepción Jerónima (Madrid), que ella misma fundó.

Introductiones latinae. Salamanca, 1486.

¿Y LAS MUJERES?

Frente a la presencia masculina constante, resulta difícil encontrar referencias a las mujeres en el ámbito de la cultura de este tiempo, como consecuencia de la situación de desigualdad en que han vivido durante siglos. Sí, en un entorno alrededor de la reina Isabel, sabemos, por ejemplo, de Beatriz Galindo (la "Latina" que da nombre al barrio madrileño), y que incluso la reina se interesa varias veces por la obra de Nebrija, quien le dedica las *Introducciones latinas* bilingües en 1486; esta edición fue encargada personalmente por Hernando de Talavera, el confesor de la Reina:

> que por no otra causa me mandaba hacer esta obra en latín y en romance, sino porque las mujeres religiosas y vírgenes, dedicadas a Dios, sin participación de varones, pudiesen conocer algo de la lengua latina".

DEL INTELECTUAL AL MECENAS

La *Repetitio De corruptis hispanorum ignorantia quarundarum litterarum uocibus*, pronunciada a comienzo del curso de 1486 en Salamanca, comienza con esta dedicatoria a Juan de Zúñiga:

> Y tú también, protector y agradable honor mío, prefecto y maestre de la orden militar del Císter, nueva esperanza de la muy ilustre familia de Zúñiga, Juan, en cuyo honor, a pesar de estar ausente, dedico esta primicia, tenga el valor que tenga, de mi Repetitio, patrocina, por favor, los proyectos ingentes de tu Antonio, que ha sido el primero y al mismo tiempo el único que, tras izar sus estandartes contra los enemigos de la lengua latina, se ha atrevido a resistir todos los ataques lanzados contra él por esos enemigos".